

BIBLIOTECA CANARY WINE 3

Canary Wine: una travesía por la historia

Javier Luis Álvarez Santos
Juan Jesús Méndez Siverio
Josué Ramos Martín
(Coordinadores)

Islas
CANARIAS
DENOMINACIÓN DE ORIGEN PROTEGIDA



Canary
WINE



Canary Wine:
una travesía por la historia

Islas
CANARIAS
DENOMINACIÓN DE ORIGEN PROTEGIDA



Canary
WINE

BIBLIOTECA CANARY WINE III
Canary Wine: una travesía por la historia

Edita

Asociación de Viticultores y Bodegueros de Canarias (AVIBO)
Calle La Palmita, 10. 38440, La Guancha,
Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias
canarywine.com | info@canarywine.com

Coordinador técnico

Juan Jesús Méndez Siverio

Coordinación científica

Javier Luis Álvarez Santos
Juan Jesús Méndez Siverio
Josué Ramos Martín

Textos

© Javier Luis Álvarez Santos, Juan Jesús Méndez Siverio, Josué Ramos Martín, Sergio Hernández Suárez,
Luis Francisco Cumplido Mancera, Marta García Cabrera, Yago Viso Armada y Javier Soler Segura

Asistencia a la investigación

Miguel Antonio Di Novella
Yago Viso Armada

Comité científico evaluador

Juan Manuel Santana Pérez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)
Francisco Quintana Navarro (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)
Roberto J. González Zalacain (Universidad de La Laguna)
Manuel Francisco Fernández Chaves (Universidad de Sevilla)
Ángela Domingues (CH-Universidade de Lisboa)

Gestión editorial

Cultania. Gestión integral del patrimonio cultural

Diseño gráfico y maquetación

Gabriela Maillet (Cultania)

Imagen de cubierta

Resolution en un vendaval, de Willem van de Velde, el joven. Royal Museum of Greenwich.

Agradecimientos

Museo de Historia y Antropología de Tenerife (OAMC, Cabildo de Tenerife),
Casa del Vino de Tenerife, Fundación César Manrique, The National
Archives, Fundación César Manrique, Bedfordshire Archives, The British Library, Archivo General de Simancas,
Biblioteca de la Universidad de La Laguna, Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife,
Carlos Rodríguez Morales, Pablo Alonso González (IPNA-CSIC), María del Carmen del Arco Aguilar (Universidad
de La Laguna)

ISBN: 978-84-09-75122-8

D.L.: TF-394-2025

Primera edición: julio de 2025

© De la edición: Asociación de Viticultores y Bodegueros de Canarias (AVIBO)

© Del texto: sus autores

© De las imágenes: sus autores y archivos correspondientes

© Todos los derechos reservados

Canary Wine: una travesía por la historia

Javier Luis Álvarez Santos
Juan Jesús Méndez Siverio
Josué Ramos Martín

(Coordinadores)

BIBLIOTECA CANARY WINE 3

Islas
CANARIAS
DENOMINACIÓN DE ORIGEN PROTEGIDA



Canary
WINE

www.canarywine.com #canarywine

Índice

Presentación	8
Introducción	
La travesía histórica del <i>Canary Wine</i> Javier Luis Álvarez Santos	10
Capítulo 1	
Historia de la historia de los vinos canarios Javier Luis Álvarez Santos	14
Capítulo 2	
Historia y Arqueología del Vino: una travesía desde el Próximo Oriente hasta Canarias Josué Ramos Martín y Javier Soler Segura	30
Capítulo 3	
Viñas en el Atlántico: el vino en los albores de la expansión europea hacia Canarias Sergio Hernández Suárez y Luis Francisco Cumplido Mancera	46
Capítulo 4	
Los inicios de la cultura vitivinícola en Canarias Sergio Hernández Suárez y Luis Francisco Cumplido Mancera	56
Capítulo 5	
Auge y esplendor del comercio del vino canario (siglos XVI-XVIII) Luis Francisco Cumplido Mancera y Sergio Hernández Suárez	88

Capítulo 6

La consolidación internacional del vino canario durante el siglo XVIII y la primera mitad del XIX

Marta García Cabrera 128

Capítulo 7

Ante una nueva era: supervivencia y readaptación del vino canario desde 1850 hasta nuestros días

Marta García Cabrera 166

Capítulo 8

La representación de la vid y la uva en la pintura de Canarias: una aproximación iconográfica

Yago Viso Armada 192

Epílogo

La reanudación de una travesía histórica: la transformación del sector vitivinícola y el renacimiento del *Canary Wine*

Juan Jesús Méndez Siverio y Josué Ramos Martín 218

Notas y bibliografía 230

Reseña curricular de los autores y autoras 244

the 15 December
Bollard and Cooper
Vidonia Canary
Vessels at Santa
we desire you
or their Agent.
as you may be in
to the conditions

Capítulo 1

Historia de la historia de los vinos canarios

Javier Luis Álvarez Santos

La historia de los vinos de Canarias es un testimonio de la rica herencia cultural y económica de las islas. Desde la llegada de los colonizadores europeos en el siglo XV, la viticultura ha sido una parte integral de la vida en el archipiélago, influenciada por sus condiciones climáticas únicas y suelos volcánicos diversos. Estos factores han permitido el desarrollo de variedades de uva singulares, que han dado lugar a vinos de características excepcionales que tuvieron durante muchos siglos un gran prestigio internacional.

A lo largo de los siglos, la viticultura canaria ha enfrentado numerosos desafíos, desde plagas como el oidio y el mildiu hasta cambios en los mercados internacionales. Sin embargo, la resiliencia y la innovación de los viticultores canarios han permitido la continuidad y evolución de esta tradición. En la actualidad, los vinos de las Islas están experimentando un renacimiento, con un creciente reconocimiento internacional y una renovada apreciación por su calidad y singularidad.

Pero además de esta historia, existe la *historia de la historia* o la *historiografía*, es decir, cómo se ha ido construyendo un gran texto acerca de este pasado por parte de los historiadores. Este es el objeto del presente capítulo, en el que exploraremos la evolución del estudio histórico de los vinos de Canarias, destacando la naturaleza de las fuentes documentales y los principales hitos en la investigación. El objetivo es ofrecer una aproximación de cómo ha evolucionado la investigación de este tema a lo largo del tiempo, desde las primeras crónicas y relatos históricos hasta las investigaciones contemporáneas.

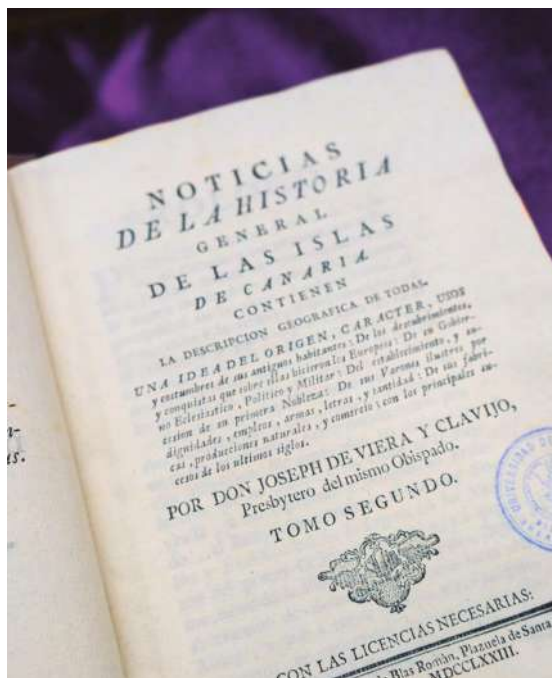
A través de un recorrido por las diferentes etapas y enfoques metodológicos, se pondrá de manifiesto la riqueza y complejidad de esta historia, así como la importancia de seguir investigando y documentando el legado vitivinícola de las islas. Un objetivo que no solo nos permitirá comprender mejor la importancia de los vinos de Canarias en diversos contextos históricos, sino también apreciar la riqueza y complejidad de su legado cultural y económico.

1.1. Los primeros relatos históricos acerca de la cultura vitivinícola canaria

El proceso de conquista del Archipiélago impulsó la redacción de diversos tipos de crónicas e *historias* de las Islas. Al ser el vino un protagonista desde el inicio de la colonización, su producción y comercio aparecen como hechos destacados en estos escritos.

El texto más antiguo y significativo sobre la historia de los vinos de Canarias es *Le Canarien*. Esta crónica, escrita a principios del siglo XV, narra la conquista de las Islas Canarias y ofrece información sobre las primeras plantaciones de vid y la elaboración de vino en las islas. *Le Canarien* es una fuente invaluable que proporciona detalles sobre cómo los colonizadores introdujeron la viticultura en el Archipiélago y cómo esta actividad se integró en la economía y la vida social de las Islas.

Aunque bastante posterior, otra crónica fundamental es *la Descripción e historia del reino de las Islas Canarias* de Leonardo Torriani, escrita en 1590. Torriani, un ingeniero militar cremonés enviado a las islas por Felipe II para analizar sus estructuras



Detalle de *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria*, de José de Viera y Clavijo. Ejemplar custodiado en el Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna. Fotografía de Cultania.

defensivas, realizó un estudio exhaustivo sobre la producción y el comercio de vinos, dando una visión valiosa de la viticultura en el siglo XVI. Torriani describió cómo los suelos volcánicos y el clima de las islas favorecieron el cultivo de la vid y cómo los vinos canarios se convirtieron en un producto codiciado en Europa y América.

También de finales del siglo XVI, la *Historia de la conquista de las siete islas de Gran Canaria* de Juan

de Abreu Galindo ofrece igualmente una visión detallada de los inicios de la viticultura en las islas. Su obra se centra en la documentación escrita y los relatos de viajeros y cronistas, aportando un valioso testimonio de cómo la viticultura se integró en la economía y la vida social de las islas desde los primeros tiempos de la colonización europea. Asimismo, el cronista azoreano Gaspar Frutuoso en *Saudades da Terra* incluye información de valor acerca de los vinos canarios en su contexto atlántico. Durante el siglo XVII, también son de interés las aportaciones de cronistas como Marín y Cubas, Antonio Sedeño, Pedro Gómez Escudero o Núñez de la Peña; así como de otros autores extranjeros vinculados con Canarias y su comercio como Thomas Nichols, Edmund Scory o, más tarde, George Glas.

Para el siglo XVIII, es fundamental la obra del ilustrado realejero José de Viera y Clavijo, especialmente su *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias* (1772) y su *Diccionario de historia natural de las Islas Canarias* (1866). Viera mostró un especial interés hacia la viticultura y su historia, preocupándose por las variedades cultivadas, los tipos de vino, los métodos agrícolas, el comercio y el impacto del vino canario en los escenarios internacionales. Fue además un excelente embajador del *Canary* en las cortes europeas que frecuentó.

Tanto el siglo XVIII como XIX presenciaron la llegada al Archipiélago de viajeros, militares, académicos y científicos por diversos motivos. En sus respectivos escritos, dejaron en muchas ocasiones amplios informes sobre la viticultura o el comercio de vinos. Se trata de un amplio catálogo de autores, entre los que podemos destacar a Francis Coleman Mac-Gregor,

Michel Adanson, Henri-Alexandre Tessier, Louis Fuillée, Alexander von Humboldt, Sabin Berthelot, Jean-Baptiste Bory de Saint-Vincent o Alfred Diston.

Todas estas crónicas y relatos muestran la importancia de este comercio en la economía canaria durante siglos. Los cronistas documentaron el avance vitícola en el territorio insular, las técnicas de cultivo y producción, la exportación de vinos a Europa y América, y cómo se convirtieron en un producto codiciado en las cortes europeas. Junto con las fuentes archivísticas, estas fuentes escritas han dado una base sólida para estudios posteriores y han ayudado a preservar y promover el legado vitivinícola de las islas.

1.2. Las fuentes archivísticas y el papel de los archivos en la investigación histórica del vino canario

Los archivos desempeñan un papel crucial en la investigación histórica al custodiar un amplio corpus de documentación. En el caso de la historia del vino canario, destacan fuentes como protocolos notariales, datas de repartimiento, documentación concejil y diplomática, correspondencia comercial y privada, registros de compra-venta y de embarque, entre un largo etcétera.

Estas fuentes primarias son esenciales al permitir a los historiadores reconstruir eventos históricos, analizar cambios en las prácticas agrícolas y comerciales, identificar patrones y tendencias en la producción y comercio del vino, comprender las dinámicas sociales, económicas y políticas que influyen en la viticultura a lo largo del tiempo y, en definitiva, aproximarse al



Documento que registra un cargamento de vinos en el puerto de Garachico con destino a Bahía de Todos los Santos (Brasil), con 15 pipas de vino por valor de 4710 reales. 16 de junio de 1626. AHPTF, protocolo 2279, f. 247v. Fotografía de Cultania.

impacto cultural de este producto en diferentes épocas y regiones. Además, los archivos proporcionan información valiosa sobre las relaciones comerciales y culturales entre Canarias y otros países. Las fuentes reflejan cómo el vino canario ha sido percibido y apreciado en diversos mercados internacionales, y cómo estas percepciones han influido en su demanda y comercio.

Por ejemplo, gracias a esta documentación, se ha podido identificar y corroborar con otras fuentes la

evolución de las variedades de uva cultivadas en el archipiélago y su uso en la elaboración de vinos destinados tanto al consumo local como a la exportación. Documentos como las datas de tierras del siglo XVI, conservadas en los protocolos notariales, muestran cómo se destinaban parcelas específicas para la plantación de viñas, lo que permite trazar la expansión geográfica del cultivo de la vid en islas como Tenerife y La Palma. Encontramos otro ejemplo en el estudio de los registros de embarques y la correspondencia comercial en los archivos locales y extranjeros, el cual permite a los historiadores reconstruir las rutas comerciales del vino canario y comprender cómo han evolucionado a lo largo de los siglos.

El acceso a los archivos también favorece llevar a cabo investigaciones comparativas con otras regiones vitivinícolas e identificar similitudes y diferencias en el desarrollo vitícola. Por ejemplo, el estudio de los registros de impuestos sobre el vino en el Archivo Histórico Nacional permite a los historiadores comparar la producción y el comercio de vino en Canarias con otras zonas de España y Europa.

La complejidad del documento histórico radica en su capacidad para ofrecer múltiples capas de información que requieren un análisis minucioso y contextualizado. Los historiadores deben ser capaces de interpretar no solo el contenido explícito de los documentos, sino también los matices implícitos y las posibles omisiones. Esto implica una labor de decodificación que va más allá de la simple lectura, ya que cada documento debe ser entendido en su contexto histórico, social y económico. Por ejemplo, una carta comercial puede revelar no solo detalles sobre una transacción específica, sino también sobre

las relaciones de poder, las redes comerciales y las condiciones económicas de la época.

Un ejemplo ilustrativo es la correspondencia entre comerciantes británicos e irlandeses con casas canarias como la de los Cologan durante el siglo XVIII, en la que se discuten estrategias para mejorar la calidad del vino, adaptarlo al gusto inglés y competir con los portugueses. Estas cartas, conservadas en archivos británicos, permiten reconstruir las dinámicas del mercado internacional, así como las tensiones entre productores y distribuidores.

La labor del historiador es, por tanto, una tarea de reconstrucción y reinterpretación constante. Los historiadores deben ser capaces de cruzar información de diferentes fuentes, comparar datos y construir narrativas coherentes que expliquen los fenómenos históricos. Esto requiere una formación sólida en metodologías de investigación, así como una capacidad crítica para evaluar la fiabilidad y la relevancia de las fuentes. Además, los historiadores deben estar atentos a los posibles sesgos y limitaciones de los documentos, ya que estos pueden reflejar las perspectivas y los intereses de quienes los produjeron.

En este sentido, los archivos no solo son depósitos de documentos, sino también espacios de construcción del conocimiento histórico. La interacción entre los historiadores y los documentos archivísticos es un proceso dinámico que enriquece nuestra comprensión del pasado. Los archivos permiten a los historiadores acceder a una diversidad de voces y perspectivas, lo que contribuye a una visión más completa y matizada de la historia. En el caso del vino canario, los archivos han sido fundamentales para desvelar

la complejidad de su historia, desde su producción y comercio hasta su impacto cultural y social en diversas épocas y regiones.

Por último, los archivos desempeñan un papel crucial en la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica. Al conservar información invaluable sobre la historia y cultura de una región son instituciones clave que garantizan que las generaciones futuras puedan acceder a esos tesoros patrimoniales. La custodia y el acceso a estas fuentes archivísticas son esenciales para garantizar que las generaciones futuras puedan continuar investigando, conociendo y comprendiendo la rica herencia vitivinícola del Archipiélago.

1.3. Archivos y fondos para el estudio de la historia vitivinícola canaria

Para ilustrar aún más cómo estas fuentes han contribuido a nuestra comprensión de la vitivinicultura canaria, describiremos a continuación cuáles son los principales archivos en los que se custodia esta documentación y cuál es su valor en el contexto de la investigación histórica.

En primer lugar, los archivos locales, en especial el Archivo Histórico Provincial de Tenerife, desempeñan un papel fundamental en la preservación de los documentos relacionados con la viticultura canaria y en la promoción de la investigación histórica en las islas⁴. En sus fondos se encuentran diversos tipos, como los protocolos notariales, con registros de embarques y documentos comerciales que detallan las exportaciones de vino canario a diferentes destinos europeos y americanos, proporcionando una visión



Instalaciones del Fondo Antiguo de la Universidad de La Laguna. Fotografía de Cultania.



The National Archives de Reino Unido, Kew. Fotografía bajo licencia Creative Commons.

más amplia de las rutas comerciales y los volúmenes de exportación. También debemos resaltar archivos municipales como el Archivo Municipal de La Laguna y el Archivo Municipal de Santa Cruz de La Palma, en donde se custodian las actas de los primigenios cabildos de las islas de Tenerife y de La Palma. A través de esta documentación podemos rastrear las distintas medidas de las administraciones insulares para incentivar el cultivo de la vid y proteger la exportación de los vinos canarios.

Destaca asimismo la correspondencia entre comerciantes británicos y viticultores locales. Un ejemplo es la carta enviada por John Horsham a Gilbert Smith en 1675, donde se discute la calidad del vino de Tenerife y las dificultades encontradas en su comercialización. Este documento no solo revela las exigencias del mercado británico, sino que también informa acerca de las condiciones de conservación y transporte de este producto en el siglo XVII, facilitando al mismo tiempo una visión pormenorizada de las relaciones económicas entre Canarias y el Reino Unido, así como de los desafíos enfrentados por los viticultores de las islas en el mercado internacional. Asimismo, las cartas enviadas por comerciantes británicos a la familia Cologan en Tenerife, las cuales se encuentran depositadas en el Archivo Histórico Provincial de Tenerife, suministran información detallada sobre las preferencias de los consumidores británicos y las estrategias utilizadas para promover el vino canario en el Reino Unido².

En el Archivo General de Indias, con sede en la ciudad de Sevilla, destacan los registros de embarques que describen el envío de vino canario a América en el siglo XVI. Estos documentos indican las rutas

utilizadas, los volúmenes exportados y los destinos específicos en las colonias americanas. Por ejemplo, un registro de embarque de 1560 menciona el envío de 50 pipas a La Habana, lo que refleja su importancia en el comercio transatlántico y su demanda en las colonias americanas. Es interesante otro ejemplo de registro de embarque, en este caso de 1585, y que prueba el envío de 100 pipas a Veracruz (México). Esta fuente no solo rubrica las cantidades exportadas, sino también las condiciones del viaje y las dificultades enfrentadas durante la travesía.

Estos registros permiten reconstruir con exactitud las rutas atlánticas y la inserción del vino canario en el sistema económico colonial al presentar su producción, calidad y fiscalidad, como las sisas aplicadas para financiar la defensa del archipiélago, lo que demuestra el papel estratégico de este producto en la economía isleña. En este archivo se encuentran asimismo cartas y despachos de los gobernadores de las islas que informan sobre la producción y el comercio vitícolas, proporcionando una visión más completa de su papel en el contexto colonial.

Reflejo del poder internacional del *Canary*, en los Archivos Nacionales del Reino Unido encontramos más correspondencia remitida por comerciantes británicos a la familia Cologan en Tenerife en el siglo XVIII. Por ejemplo, una carta remitida por Robert James en 1767 discute la calidad del *Vidonia* y las expectativas de los consumidores británicos, reflejando la relevancia que adquirió el *Canary* en el mercado británico y las relaciones comerciales entre Canarias y el Reino Unido. Otro ejemplo es la carta del británico John Colgan White en 1742, en la que se discuten las dificultades para su venta en el mercado

británico debido a la competencia con los vinos portugueses y españoles. Esta correspondencia incide en las estrategias utilizadas para mejorar la calidad y aumentar su aceptación entre los consumidores británicos. Estas cartas, además de reflejar las tensiones comerciales con las referencias de Madeira y Oporto, permiten conocer las técnicas de mejora del producto, como la mezcla con vinos secos o el uso de barricas específicas, lo que aporta información sobre la evolución enológica del vino canario.

En el Archivo Nacional de Torre do Tombo, en Portugal, se encuentran registros de embarques de vino canario a puertos portugueses en el siglo XVII, así como cartas y despachos de comerciantes portugueses que informan sobre las rutas comerciales, los volúmenes de exportación, la calidad del producto y las preferencias de los consumidores en diferentes regiones de Portugal. Estos documentos aportan una visión más completa de la importancia económica de los vinos del Archipiélago en el contexto del comercio luso-canario. Por ejemplo, un registro de embarque de 1640 señala el envío de 30 pipas a Lisboa mientras que otro registro, esta vez de 1672, recoge el envío de 40 pipas a Madeira.

Estas fuentes incluyen detalles sobre las tarifas aduaneras aplicadas y las estrategias utilizadas para promover el vino canario en el mercado portugués. La correspondencia entre comerciantes portugueses y canarios revela las negociaciones y acuerdos que se llevaban a cabo, aportando una visión más amplia de las relaciones económicas entre Canarias y Portugal en el siglo XVII. Estos registros permiten además identificar los vínculos entre ambas comunidades mercantiles, así como las redes de distribución en el

Atlántico sur, incluyendo Brasil y África. Asimismo aportan datos sobre la fiscalidad del comercio vinícola y las prácticas de trueque, como el intercambio de vino por esclavos, azúcar o añil. Todos estos testimonios subrayan la relevancia del vino canario en el comercio con Portugal y su demanda en este mercado.

La importancia de los archivos también se refleja en los informes consulares, especialmente en los británicos durante el siglo XIX. Estos informes, que se conserva en los Archivos Nacionales en Londres, proveen una visión detallada de la situación comercial de las islas y de las consecuencias de las plagas y enfermedades en la producción, siendo una fuente invaluable sobre la evolución de la viticultura en Canarias y sobre los desafíos y oportunidades que enfrentaron los viticultores a lo largo del tiempo.

Por ejemplo, el cónsul británico en Santa Cruz de Tenerife, H. J. Murray, describía en 1856 cómo la demanda de vino de Tenerife había experimentado un declive mucho antes de la plaga de los viñedos, y cómo la producción de vino se había reducido drásticamente en los últimos años. Estos informes permiten comparar la situación del Archipiélago con la de otras regiones vitivinícolas del mundo y documentan el impacto de factores externos como la filoxera en Europa o la caída de la demanda británica tras el Tratado de Methuen. Además, aportan datos sobre precios, volúmenes exportados y mercados de destino, lo que permite realizar análisis económicos precisos.

En definitiva, los archivos desempeñan un papel fundamental en la investigación histórica del vino canario al dar acceso a una amplia variedad de fuentes primarias que permiten a los historiadores

reconstruir eventos históricos, analizar cambios en las prácticas agrícolas y comerciales, y comprender el impacto cultural del vino en diferentes épocas y regiones. Los resultados obtenidos a partir de estos archivos —como el volumen de exportaciones, las rutas, las variedades de uva, los precios de mercado y las estrategias comerciales— demuestran que el estudio archivístico no solo enriquece la narrativa histórica, sino que permite fundamentarla con datos verificables y análisis comparativos.

1.4. Los avances en la investigación contemporánea

El siglo XX fue un período de transformación significativa en las metodologías de investigación, marcando un cambio en la forma en que se abordaban los estudios históricos y científicos. Estos cambios afectaron la investigación de la historia de los vinos de Canarias, permitiendo una comprensión más profunda y matizada de su evolución.

El uso de fuentes documentales se amplió y diversificó. Los investigadores comenzaron a explorar archivos locales, documentos oficiales, registros comerciales y otros tipos de fuentes escritas para obtener información sobre la producción y el comercio de los vinos canarios. Estos documentos suministraron datos detallados sobre las variedades de uva cultivadas, las técnicas de elaboración utilizadas, los volúmenes de producción y las rutas comerciales. La combinación de estas fuentes con los hallazgos arqueológicos y los testimonios orales permitió a los investigadores obtener una visión más completa y precisa.



Investigador consultando los fondos del Archivo Zárate Cologan, en el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Fotografía de Cultania.

En este sentido, investigaciones como las de Fajardo Spínola advierten de la complejidad de reconstruir la historia de los vinos canarios y la necesidad de emplear distintas fuentes. Concretamente, este historiador se refiere al abordar la documentación de la Inquisición que:

Aunque, innegablemente, los expedientes de las visitas [de fe del Santo Oficio] proporcionan una información valiosa en sí misma, ésta necesitará generalmente ser cruzada y complementada con la aportada por otras fuentes, particularmente en estudios sobre el comercio. Como se ha señalado, las actas de visitas no permiten elaborar series sobre el tráfico marítimo, por las notables pérdidas documentales, ni dan información de tipo cuantitativo acerca de la carga de los navíos. Pero son una fuente de datos, e incluso de noticias, de enorme utilidad para trazarse un cuadro del comercio y de la navegación si se consideran tendencias y proporciones, más que números absolutos.³

El propio Fajardo Spínola aclara la necesidad de emplear otras fuentes primarias, en su caso de estudio, las del *Calendar of state papers* inglesas para ampliar y complementar el relato histórico. Así, señala que:

*Nuestra aproximación al tráfico marítimo, y en particular al de los barcos que llevaban el vino, se completa con el estudio de documentación inglesa que nos permite contemplar el fenómeno desde otro lugar y otras perspectivas, enriqueciendo nuestro conocimiento sobre asuntos poco estudiados.*⁴

La estadística y el análisis cuantitativo también se convirtieron en herramientas importantes en la investigación histórica desde mediados de la centuria pasada. Los investigadores comenzaron a utilizar métodos estadísticos para analizar datos sobre la producción y el comercio de vinos, lo que les permitió identificar patrones y tendencias a lo largo del tiempo. Este enfoque cuantitativo prestó una base sólida para la interpretación de los datos históricos y facultó a los investigadores a realizar comparaciones entre diferentes períodos y regiones.

Un claro ejemplo de estos estudios cuantitativos lo encontramos en el trabajo de Macías Hernández sobre los precios en bodega en los siglos XVI y XVII. Para esta investigación, el autor refiere que:

[...] las fuentes más adecuadas para conocer los precios del vino nuevo en las bodegas insulares serían la contabilidad de un gran vitivinicultor o de un destacado mercader de caldos. Sin embargo, carecemos de esta información para este período, de modo que hemos

*tenido que recurrir a la fuente notarial. Las escrituras de obligación o compraventa a crédito del vino nuevo en bodega, tanto del caldo como de la pipa encascada (caldo+envase), permiten reconstruir los precios de este vino nuevo.*⁵

Asimismo, Macías Hernández explica la metodología empleada y las dificultades iniciales para llevar esta investigación sistemática a través de fuentes archivísticas:

*[...] se han consultado cientos de legajos, pues no siempre se localiza el número mínimo de referencias anuales que exige la construcción de toda serie de precios. El grueso de la información lo ocupan las bodegas situadas en Garachico, el enclave portuario y mercantil de la principal área vitivinícola de la isla; la segunda área estudiada corresponde a las bodegas de la capital insular y de Santa Cruz de Tenerife, mientras que los precios del vino nuevo de las bodegas del Valle de La Orotava no pueden conocerse por el grave deterioro sufrido por los legajos de las escribanías de esta zona.*⁶

El desarrollo de nuevas tecnologías también tuvo un impacto significativo en las metodologías de investigación. La introducción de técnicas de datación por carbono, por ejemplo, permitió a los investigadores determinar la antigüedad de los restos arqueológicos con mayor precisión. Estas técnicas avanzadas suministraron datos más precisos sobre la cronología de la viticultura en Canarias y permitieron a los investigadores reconstruir la historia de la producción de vino en las islas con mayor detalle. Asimismo, el empleo de los análisis de ADN y otras metodologías ha permitido avanzar notablemente en el conocimiento

de los cultivares locales y sus relaciones genéticas, identificándose casi medio centenar de variedades únicas en el mundo.

La historia oral ha venido desempeñando un papel importante en los avances en los estudios del pasado cultural vitivinícola, como lo demuestran los trabajos de González Rodríguez (1997) y Elías Pastor (2013). La recopilación de relatos de viticultores y habitantes locales ha permitido a los investigadores obtener información de primera mano sobre las tradiciones vitivinícolas y las prácticas de producción. Estos testimonios han proporcionado una perspectiva directa y personal sobre la viticultura en Canarias, enriqueciendo así la comprensión de su pasado. En este contexto, la DOP Islas Canarias está desarrollando el proyecto *La cultura del vino en Canarias*, que está llevando a cabo un proceso de documentación y salvaguardia de la cultura vitivinícola a través de entrevistas a personas vinculadas al mundo del vino⁷.

En definitiva, la investigación sobre la historia de los vinos de Canarias ha evolucionado significativamente, incorporando nuevas metodologías y enfoques interdisciplinarios. La colaboración entre historiadores, enólogos, botánicos, arqueólogos y otros expertos ha sido fundamental para desvelar aspectos desconocidos y preservar este valioso patrimonio.

1.5. Temas de interés para la historiografía canaria

Esta historiografía ha evolucionado de manera significativa a lo largo del tiempo, reflejando cambios en los intereses, temas y metodologías de investigación.

Ciertos periodos históricos han recibido más interés que otros, mientras que no todas las islas han sido estudiadas con la misma intensidad. Tenerife ha sido la isla más abordada en la historiografía debido a su relevancia como principal productora y exportadora, así como por su papel en el comercio internacional. Sin embargo, otras islas como Gran Canaria, La Palma y Lanzarote también han sido objeto de estudios significativos, especialmente en relación con sus prácticas vitivinícolas y su papel en el comercio de vinos.

Teniendo en cuenta estos matices, podemos distinguir dos grandes temas que han centrado el interés historiográfico: por un lado, el desarrollo de la viticultura en las islas y, por otro, el comercio de vinos.

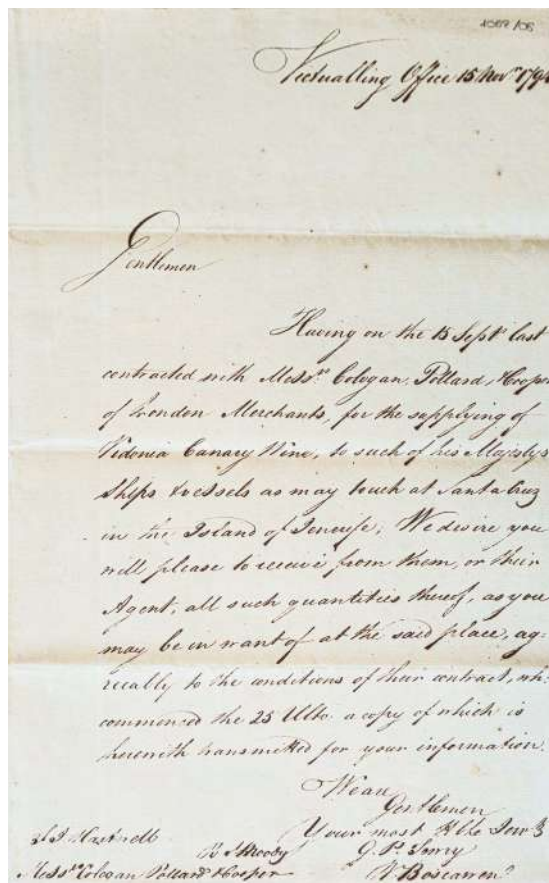
En relación al primero, incluye investigaciones acerca de la introducción y expansión de la viticultura, así como las técnicas de cultivo y producción. Sobre esta cuestión podemos destacar la investigación realizada por Pedro Miguel Martínez Galindo (1998), quien en su obra sobre la vid y el vino en Tenerife en la primera mitad del siglo XVI, analizó cómo las condiciones geográficas y climáticas de esta isla favorecieron el desarrollo de la viticultura y cómo sus vinos alcanzaron reconocimiento internacional. Martínez Galindo igualmente ha contribuido al estudio del impacto cultural de la viticultura en el Archipiélago. Sus investigaciones sobre la vid y el vino a comienzos del Antiguo Régimen en las islas han proporcionado una comprensión más profunda de cómo la viticultura se integró en la vida social y cultural de las islas.

Otras publicaciones fundamentales son las de Antonio Macías Hernández, quien ha realizado un análisis

exhaustivo de las técnicas de cultivo y producción a lo largo de varios siglos. No obstante, no ha sido la única línea de investigación de este historiador referida a los vinos. Uno de esos temas centrales en su obra fue la colonización y expansión ultramarina y cómo estos hechos influyeron en la introducción y desarrollo de la viticultura en Canarias (2007). Concretamente, sus trabajos destacaron cómo los europeos trajeron consigo técnicas de cultivo y variedades de uva que se adaptaron a las condiciones locales, creando un paisaje vitícola único. Este enfoque ha permitido comprender cómo la viticultura se integró en la economía y la vida social de las islas desde los primeros tiempos de la colonización.

Destacan del mismo modo sus estudios sobre la crisis y recuperación de la viticultura en diferentes períodos históricos. Macías Hernández analizó cómo eventos como la filoxera, o los cambios en los mercados internacionales y políticas comerciales afectaron la producción y el comercio de vinos en Canarias. Puso además de manifiesto las estrategias empleadas por los viticultores para superar estas crisis y adaptarse a las nuevas condiciones del mercado, evidenciando su resiliencia y su capacidad para innovar y mantener la producción vitivinícola a pesar de las adversidades.

En sus investigaciones, Macías Hernández también se ha preocupado por investigar la evolución del paisaje vitícola canario y las técnicas de cultivo utilizadas a lo largo de los siglos. En este sentido, ha destacado cómo la adaptación de las técnicas de cultivo europeas a los ecosistemas locales ha dado lugar a un paisaje vitícola diverso y resistente (2007). Asimismo, las prácticas agrícolas han moldeado el entorno natural y han contribuido a la sostenibilidad



Carta de los Comisionados de Avituallamiento de la Real Armada a Cologan, Pollard & Cooper, donde se detalla el envío de "Vidonia Canary Wine". Londres, 15/09/1794. AHPTF. AZC. Corr. 1068/06. Fotografía de Cultania.

de la viticultura en Canarias. Por último, ha destacado cómo las tradiciones vitivinícolas han sido transmitidas de generación en generación y cómo los vinos han sido protagonistas en celebraciones y eventos

sociales. Por tanto, ha revelado la importancia de la viticultura no solo como una actividad económica, sino también como un elemento cultural profundamente arraigado en la sociedad insular (2005).

El otro gran tema de interés ha sido el comercio de vinos, tanto a nivel local como internacional. El siglo XVI, conocido como la edad de oro del vino canario, ha sido uno de los más estudiados. Durante este tiempo, el *Canary* alcanzó gran prestigio en Europa y América, y se convirtió en un artículo codiciado en las cortes europeas. Las contribuciones sobre este período se han centrado en la producción y el comercio de vinos, así como en el impacto económico y cultural de la viticultura en la sociedad canaria. Su importancia económica en esta época se refleja en numerosas publicaciones, como las de Aznar Vallejo, Bethencourt Massieu, Steckley, Lobo Cabrera, Fajardo Spínola, Macías Hernández, Martínez Galindo o Martínez Ruiz, que destacan el comercio de vinos entre Canarias e Inglaterra y su repercusión en la economía local.

Los siglos XVII y XVIII, por su parte, han sido objeto de numerosos estudios, especialmente en relación con la crisis del vino de Canarias y la influencia de las políticas comerciales europeas. La aprobación del Acta de Navegación en 1663, que restringió la venta de vinos con Inglaterra, y la erupción del volcán de Garachico en el siglo XVIII, que destruyó el principal puerto de Tenerife, son eventos clave que han sido investigados de manera amplia. Destacan al respecto las publicaciones de Guimerá Ravina acerca de las exportaciones desde el puerto de Garachico y de Hernández González sobre el tráfico con los mercados norteamericanos y caribeños. Asimismo, Cologan

Soriano ha desarrollado un profundo análisis del fondo documental Zárate-Cólogan y del comercio internacional desde la isla de Tenerife durante el siglo XVIII. Sin embargo, los siglos XIX y XX, debido a la desaparición del vino como principal producto de las Islas y a la drástica reducción de sus exportaciones, no ha sido objeto de tanto interés por parte de los investigadores, si bien algunas síntesis generales han tratado este periodo (Macías, 2005).

Entrando en detalle de las principales aportaciones, Eduardo Aznar Vallejo (2020), en su estudio sobre la evolución del mercado canario, analizó el progreso de la producción y consumo del vino a lo largo de la colonización del archipiélago. Este autor exploró la pugna entre importaciones y producción local, y cómo esta confrontación influyó en el desarrollo de la viticultura canaria. También abordó como las políticas comerciales y las relaciones internacionales afectaron la producción y el comercio vitícolas en las islas. Por un lado, esas políticas, que incluían la prohibición de la entrada de vinos foráneos mientras no se hubiera vendido la cosecha local y la regulación de sus precios, reflejan los esfuerzos de las autoridades para asegurar el autoabastecimiento y promover la viticultura local. Por otro lado, su análisis de las exportaciones a América y otros mercados europeos da una visión pormenorizada de cómo el vino canario se integró en las redes comerciales transatlánticas y cómo estas relaciones influyeron en su producción y comercio en las islas.

Será Antonio de Bethencourt Massieu la figura más representativa de la historiografía relativa al comercio internacional del vino canario. Sus estudios han permitido disponer de una comprensión profunda

y detallada de cómo el comercio entre Canarias y Europa, especialmente con Gran Bretaña, ha evolucionado a lo largo de los siglos. Bethencourt Massieu (1977) no solo se centró en las fluctuaciones de la demanda y las políticas comerciales, sino que también exploró sus implicaciones sociales y culturales. Su trabajo destaca cómo las relaciones internacionales moldearon la economía local y cómo los vinos del Archipiélago llegaron a ser apreciados en las cortes europeas.

Además, Bethencourt Massieu (1995) investigó las crisis que afectaron la viticultura canaria, la competencia con otros mercados y las restricciones impuestas por las políticas mercantilistas. Su enfoque, que combina la historia económica con la historia social, ha sido crucial para entender el papel del vino en la identidad cultural de Canarias. Gracias a sus investigaciones, se ha podido preservar y valorar el legado vitivinícola de las islas, proporcionando una base sólida para trabajos posteriores.

George F. Steckley es otro destacado historiador que realizó importantes contribuciones al estudio de la economía vinícola de Tenerife en el siglo XVII. Su investigación se centra en la relación angloespañola en el comercio de lujo, especialmente en el contexto de los vinos canarios. Steckley (1980) analizó cómo la economía vinícola de Tenerife se desarrolló y prosperó durante este período, destacando la importancia del malvasía en los mercados europeos. Este autor exploró cómo los viticultores tinerfeños lograron satisfacer la creciente demanda en Inglaterra, a pesar de los desafíos geográficos y climáticos. Su trabajo revela cómo los comerciantes ingleses establecieron una presencia significativa en Tenerife, participando

en el desarrollo económico de la isla. Además, examina las fluctuaciones en los precios del vino y cómo estas afectaron tanto a los productores locales como a los comerciantes internacionales.

Por su parte, Manuel Lobo Cabrera realizó importantes aportaciones al estudio del comercio entre Gran Canaria y las Indias en el siglo XVI. Su obra ofrece una perspectiva amplia sobre la organización social y económica que sustentaba la producción vitivinícola y destaca la importancia del vino como motor económico y su papel en las relaciones económicas entre Canarias y el Nuevo Mundo. Lobo Cabrera (1992) también ha investigado el comercio local y cómo este se integró en la economía regional. La relevancia del trabajo de Lobo Cabrera en la historiografía radica en su capacidad para ofrecer una visión detallada y contextualizada del comercio vitivinícola en las islas. Su análisis de las exportaciones a Europa y África brinda una comprensión profunda de las dinámicas comerciales y económicas que moldearon la viticultura canaria en el contexto atlántico.

Por su parte, Francisco Fajardo Spínola (2003) investigó la navegación y el comercio con Canarias en la Edad Moderna, proporcionando nuevos datos y consideraciones sobre la importancia del vino en las rutas comerciales. Sus estudios subrayaron cómo el vino canario se integró en las redes atlánticas y su impacto en la economía regional. En este sentido, Fajardo Spínola destacó su relevancia en las relaciones entre Canarias y otros territorios, y cómo estas interacciones influyeron en la producción y el comercio.

La importancia de la obra de Fajardo Spínola, como ya hemos comentado con anterioridad, radica en su

capacidad para combinar diversas fuentes, como la documentación inglesa y las actas de visitas de navíos ofreciendo una visión completa y matizada del comercio marítimo con Canarias. Además, puso de relieve cómo las guerras, las políticas mercantilistas y las amenazas de corsarios afectaron a la actividad económica, ofreciendo un contexto más amplio y detallado de los desafíos que enfrentaron los comerciantes y viticultores locales. Su trabajo es fundamental para entender cómo el vino canario no solo fue un artículo de exportación, sino también un elemento clave en las relaciones internacionales y en la integración del Archipiélago en las redes comerciales atlánticas.

El ya mencionado Macías Hernández también ha realizado un análisis profundo del impacto económico y social de la viticultura en Canarias, desde la Conquista hasta el siglo XX. Del mismo modo, sus trabajos muestran cómo la producción y el comercio de vinos han influido en la estructura económica de las islas, promoviendo un modelo económico basado en el libre comercio y la apertura al mercado internacional. Este historiador ha explorado en profundidad este asunto, analizando las rutas comerciales, los mercados de destino y las políticas comerciales que han influido en la exportación. Sus estudios muestran cómo los vinos canarios alcanzaron gran prestigio en Europa y América, convirtiéndose en un producto codiciado en las cortes europeas y en los mercados coloniales.

Por último, la viticultura en Canarias no solo ha sido una actividad económica, sino también un elemento cultural profundamente arraigado. Las tradiciones vitivinícolas han sido transmitidas de generación en

generación, y los vinos canarios han sido —y siguen siendo— protagonistas en celebraciones y festejos populares. No obstante, la bibliografía al respecto no es tan amplia como para las temáticas apuntadas con anterioridad, si bien puedes destacarse las aportaciones ya mencionadas de González Rodríguez y Elías Pastor, pero sobre todo la de Lorenzo Cáceres *Malvasía y Falstaff*, un ensayo donde explora el valor cultural y literario del *Canary Wine* a nivel internacional.

En definitiva, esta *historia de la historia* ha permitido contar en la actualidad con un corpus bibliográfico muy importante acerca del pasado de los vinos canarios. Pero la investigación no se detiene y sigue identificando temáticas e introduciendo enfoques novedosos sobre diversos aspectos no abordados en esta tradición historiográfica. En este sentido, la riqueza y profundidad de la historia del *Canary Wine* seguirá generando el interés entre los historiadores en un contexto social marcado por la valorización del pasado y del patrimonio vinculado a la vitivinicultura canaria.